

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CDMX, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, EN EVENTO ORGANIZADO POR LA COMISIÓN UNIDOS CONTRA LA TRATA REFLEXIONES SOBRE EL ROL DEL PODER JUDICIAL Y SUS AVANCES EN EL COMBATE DE LA TRATA DE PERSONAS.

Ciudad de México, 14 de abril de 2021.

Damas y caballeros;

Distinguidas y distinguidos invitados:

El combate contra el crimen debe ser una tarea idealista, pero sin ilusiones. Requiere creer en una causa superior; pero no depositar en los sueños aquello que depende del esfuerzo. El mal existe y somos parte de un mundo imperfecto.

La fe en la humanidad, la tecnología y la cultura deben convocarnos a sumar esfuerzos para prever y combatir las nuevas y más des-humanizadas formas de criminalidad.

Esto significa aceptar que el mal siempre existirá. Y en la medida que el bien triunfa, el mal se debilita, pero se adapta.

El vacío que ha dejado la progresiva legalización de las drogas que antes enriquecía a las organizaciones criminales ha deformado en más despiadadas formas de trata: señaladamente el tráfico de órganos y el comercio sexual, entre muchas otras.

Av. Juárez 8, Centro

Tels: 91 56 49 97

Extensión 110305

55 18 40 67

www.poderjudicialcdmx.gob.mx

Y combatir el crimen con ideales, pero sin ilusiones significa entender por qué a menudo la trata de personas es tan invisible; por qué sus raíces son tan profundas, pero socialmente tan poco visibilizadas.

“Idealismo sin ilusiones” significa entender que el Estado siempre deberá estar un paso adelante de las corporaciones criminales. Mejorar instrumentos, refinar medios de estudio, diseñar medidas de prevención y combate al delito.

Y si bien es cierto que por muchos años México ha sido un liderazgo presente en materia de combate a la trata de personas. También reconocemos la falta de sensibilidad, acompañamiento y reparación que a menudo sufren las víctimas.

La lucha contra la trata debe ser un esfuerzo solidario con estrategias en el ámbito jurídico, diplomático y económico a escala mundial. Porque enfrentamos actores no-estatales y agencias criminales transnacionales con los recursos suficientes para disputar la vanguardia tecnológica y logística de los Estados.

Debemos recordar que, de los 194 países del mundo, la Convención de Palermo y sus protocolos suman a más de 150 estados parte. De los cuales, México integra sólo el 72% que han penalizado la trata de personas en términos del marco internacional.

Desafortunadamente, el ritmo del progreso no es unitario. La evolución implica resistencia. Y el horizonte de la crueldad de la especie humana contra sí misma no tiene fin.

La victoria contra la trata debe ser una victoria cultural. Una cultura de visibilización; una cultura de denuncia; una cultura de solidaridad.

Por eso, hoy refrendamos nuestra colaboración con la *Comisión Unidos Contra la Trata*, cuyo liderazgo es un testimonio vivo de determinación y propósito.

Reconocemos las décadas de esfuerzo y el compromiso de Rosi Orozco y todo su equipo para surcar esa cultura convocando al diálogo aun cuando la gente no quiera hablar de un flagelo tan doloroso.

Reconocemos su causa por llenar el silencio y la oscuridad con conocimiento y luz.

En el Poder Judicial de la Ciudad de México sabemos que el mejor discurso es la voz de los hechos.

Por eso, nuestro compromiso contra la trata comienza por ser una institución sin techo de cristal, garante de la igualdad sustantiva y de una vida libre de violencia.

Nuestro compromiso también implica emitir sentencias con perspectiva de género, integradas con recursos periciales y humanos a la vanguardia técnica.

Tan solo en 2020 y a pesar de la suspensión de actividades ocasionada por la pandemia; nuestra Casa de Justicia dictó siete sentencias condenatorias en esta materia equivalentes a más de 90 años de sanción privativa de libertad y más de 800,000 pesos en sanciones pecuniarias.

Pero nuestro compromiso también es cultural. Y trabajamos para concientizar a nuestra sociedad y a los sectores identificados como “de mayor situación de vulnerabilidad.”

Trabajamos para sensibilizar a nuestra Judicatura y nuestra sociedad sobre la importancia de dar acompañamiento y voz a las víctimas; estudiar sus entornos; generar conciencia y entender que una sociedad que no denuncia también es cómplice.

Y precisamente este ciclo de reflexiones sobre el rol del Poder Judicial y sus avances en el combate de la trata de personas representa una oportunidad para rendir cuentas, redoblar esfuerzos y renovar nuestros votos en contra de este crimen tan lacerante.

A nombre de toda la comunidad que integra al Poder Judicial de la Ciudad de México, agradezco profundamente la iniciativa de generar este espacio. Y refrendamos nuestro compromiso con esta causa tan importante.

Muchas gracias.